

Pobreza, situaciones de crisis y repercusiones en la sociedad: reflexión urgente

*U, dos, tres
U, dos tres,
Tu, jo i tujó,
Dos som més¹*

José Luis Pérez Montes

Hemos oído un sinfín de veces que el activo más importante de cualquier sociedad son las personas. Las sociedades que así lo reconocen y se comprometen con esta afirmación promueven políticas públicas y servicios públicos de calidad, dirigidos a conseguir oportunidades para todos y una sociedad más inclusiva. En general, desarrollan actuaciones públicas que intentan reducir las diferencias sociales que se ponen de manifiesto por el diferencial de rentas entre los más ricos y los más pobres.

La pobreza es una lacra en nuestra sociedad que, desgraciadamente, va en aumento. Las acciones y programas que se llevan a cabo desde hace varios años no son suficientes para poder atender las necesidades de las personas que se encuentran en esta situación, y desde hace unos quince años la realidad y la tasa de personas en situación de riesgo de pobreza va creciendo.

En 2005 se establecía la nueva agenda social europea para poder consolidar la estrategia revisada de Lisboa (2000) y asegurar que los beneficios del crecimiento y del empleo en la Unión Europea llegaran a todos los miembros de la sociedad. Esta nueva agenda social, por una parte, tenía la intención de consolidar un conjunto de estrategias programadas anteriormente para hacer frente a la situación en que se encontraba el conjunto de la comunidad europea e intentaba centrar los esfuerzos en la creación de más empleo para combatir la exclusión social. Por otra parte, también incorporaba la pretensión de preparar a las personas para su adaptación a los cambios sociales constantes y remarca la necesidad de protección de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Posteriormente, el importante crisis financiera y económica de 2008 llevó a renovar la agenda europea para poder responder de manera más efectiva a los desafíos socioeconómicos para crear más oportunidades para toda la ciudadanía. La realidad, como hemos dicho anteriormente, es que la pobreza ha ido aumentando año tras año. Actualmente los primeros efectos de la covid-19 aún agravan y provocan más situaciones de pobreza y de pérdida de derechos fundamentales.

El primer objetivo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) - agenda 2030 de Naciones Unidas (2015) se fija como meta erradicar la pobreza hasta el año 2030. Mediante estos objetivos (17 en total), los estados miembros se proponen abordar los grandes retos globales tales como la lucha contra

la pobreza, la educación de calidad, la salud, la igualdad de género, el cambio climático, la paz, etc. Estos objetivos se agrupan en tres dimensiones: dimensión económica (lucha contra la pobreza), dimensión social (disminución de las desigualdades) y dimensión ambiental (cuidado del planeta). Estos objetivos y dimensiones se distribuyen por ámbitos y se desglosan en metas que, a partir de diferentes indicadores de seguimiento, fijan el año 2030 para lograrlos.

La pobreza tiene una relación directa y afecta a las diferentes áreas de la vida: salud, vivienda, trabajo, educación, formación, economía, inclusión social, etc., y recae y afecta, especialmente, a sectores como la infancia y la adolescencia, las mujeres, las personas migradas y los hogares monoparentales.

En este sentido, hemos recogido tres interesantes artículos que aportan conocimiento y reflexión sobre la pobreza y su incidencia en políticas públicas comprometidas con la sociedad y, especialmente, con los sectores más vulnerabilizados:

- ¿Pobreza o exclusión social? Covid-19. Ante la responsabilidad de un abordaje nuevo y coordinado en los servicios sociales, de Joan Uribe Vilarrodona.
- Polarización social de la infancia y efecto redistributivo de las políticas sociales y educativas, de Xavier Martínez-Celorrio.
- Una mirada poliédrica a las desigualdades sociales en salud. Una perspectiva de futuro, de Ariadna Graells Sans y Esther Insa Calderón.

Se necesitan, sin lugar a dudas, políticas públicas integrales, equitativas y compensatorias de las desigualdades que permitan, realmente, que las personas salgan del círculo de la pobreza. También se necesitan medidas fiscales y una redistribución de la riqueza más justa y solidaria, sin olvidar el apoyo a las entidades y al conjunto de profesionales que trabajan y confluyen en este sector.

Carme Panchón Iglesias
Profesora de la Facultad de Educación
Exdirectora adjunta del Instituto de Desarrollo Profesional IDP-ICE
Universidad de Barcelona

1 José Luis Pérez Montes, traductor y poeta, 1956-2016. *77 Poemes d'Amor*, 2000. Dulac.
